

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

COMISIÓN DE REDACCIÓN:

Don Raúl Simón (Presidente de la Comisión).

Don Carlos Alliende, don Enrique Palma R..

Don Fco. Javier Domínguez y don Marcos Orrego P.

Año XXIX A Enero de 1929 A Núm. 1

Sesión 328.^a general del Instituto, celebrada el Martes 11 de Diciembre de 1928.

PRESIDIDA por el Vice-Presidente don Raúl Simón se abrió la sesión a las 4 P. M., con asistencia del señor Presidente electo de los Estados Unidos, Ministro de Fomento, Embajador Americano, personal de la comitiva que acompañaba al Presidente Hoover, miembros del Gobierno, de las Sociedades de Fomento Fabril, Nacional de Agricultura, Directores del Instituto señores Walter Müller, Carlos Hoerning, Eduardo Guzmán, René Prieto, Reinaldo Harnecker, Carlos Schneider, Miguel Letelier, Daniel Risopatrón, Camilo Donoso, Alfredo Luapiza, Enrique Palma; de los ingenieros señores Ricardo Simpson, Fernando Covarrubias, Carlos Valenzuela, Pedro Blanquie, Guillermo Franke, Rinaldo Bonn, Carlos Sinclair, Gonzalo Herrera Lira, Santiago Guzmán, Luis Cifuentes, Ricardo Labarca, Manuel Trucco, Ruperto Echeverría, Alberto Decombe, Teodoro Schmidt y otros doscientos socios.

Abierta la sesión, el señor Vice-Presidente, a nombre del titular, don Rodolfo Jaramillo pronunció el siguiente discurso:

SEÑORES CONSOCIOS:

El Instituto de Ingenieros de Chile ha tomado el acuerdo de designar al señor Herbert Hoover como miembro honorario de la corporación.

Siguiendo una norma tradicional, nuestro Instituto sólo concede este honor a quienes han contribuído a honrar la profesión.

* * *

Mr. Herbert Clark Hoover se graduó ingeniero en 1895, en la Universidad de Leland Stanford, Jr., California.

Desde 1895 a 1897 formó parte del Servicio de Geología del Gobierno de los Estados Unidos. Organizó enseguida diversas empresas industriales y mineras en California, Australia, China, India y otros países. El año 1914, al declararse la guerra Europea, Mr. Hoover tenía participación directa o indirecta en un conjunto de empresas que ocupaban 175 000 hombres.

Durante la guerra Europea, Mr. Hoover tuvo ocasión de demostrar y aprovechar su capacidad organizadora en múltiples y difíciles actividades.

Le correspondió, en primer término, organizar la repatriación de 100 000 connacionales que habían quedado retenidos en las fronteras de los países beligerantes.

Fué enseguida designado «Chairman» del Comité de auxilios a Bélgica, servicio que luego fué extendido a las regiones invadidas del norte de Francia. El Comité invirtió 950 000 000 de dólares y atendió a la alimentación de 10 000 000 de personas, cuyas necesidades llegaron a requerir el servicio de una flota de 200 naves. El Rey Alberto premió los servicios de Mr. Hoover ordenándolo «Ciudadano de la Nación Belga y Amigo del Pueblo de Bélgica».

En Agosto de 1927 el Presidente Wilson designaba a Mr. Hoover como administrador supremo de los servicios de alimentación del ejército americano y como contralor de la producción de artículos alimenticios en el territorio de la Unión. Sus actividades se dirigieron a elevar la producción, evitar la especulación y facilitar la exportación. Fundó la «Grain Corporation», el «Sugar Equalitation Board» y el «Food Purchase Board». Un total de once mil millones de dólares representaron las diferentes operaciones financieras en las cuales Mr. Hoover debió intervenir en una u otra forma.

Después de la guerra debió Mr. Hoover atender la alimentación y la ayuda de las poblaciones europeas damnificadas. Millones de dólares fueron invertidos. Polonia y Rumania necesitaron ser alimentadas y saneadas. Seis millones de niños fueron salvados de la muerte. Mas tarde, en 1922, Mr. Hoover y la caridad norteamericana evitaron que doce millones de rusos perecieran por el hambre.

El prestigio ganado por Mr. Hoover indujo al Presidente Harding a hacerlo Secretario del Departamento de Comercio. El servicio fué reorganizado y, a la política de socialización mantenida durante la guerra, Mr. Hoover opuso la política de colaboración del Gobierno con las actividades privadas. Buscando la cooperación entre los productores Mr. Hoover llegó a la standardización industrial e hizo economizar, tanto al productor como al consumidor, varios centenares de millones de dólares.

* * *

Finalmente, en medio de esta actividad asombrosa, Mr. Hoover ha encontrado tiempo para enriquecer la literatura profesional con libros como «Principles of Mining», «Economics in Mining», y una traducción de Agricola, «De re Metallica», hecha en colaboración con Mrs. Hoover. En 1922 publicaba un nuevo libro, «American Individualism», traducido hoy a un buen número de idiomas.

* * *

Esta es, señores, la vida profesional de Mr. Herbert Clark Hoover. El Instituto de Ingenieros, que mas que el éxito político, aprecia el éxito profesional, se siente honrado con la visita de Mr. Hoover a nuestra casa y con su aceptación del cargo de miembro honorario de nuestra corporación.

MR. HOOVER:

The engineers of Chile have, unanimously, elected you as Honorary Member of their Association.

We take this action in recognition of the great service you have rendered to the profession.

Our Institute is a young organization in a young country, and is proud to welcome you as its member, not only because you are the most prominent citizen of a great and friendly nation but also because, primarily, you are a great engineer.

MR. HOOVER:

The Institute of Engineers of Chile, is proud to present you the insignia of Honorary Member, and wish to express its appreciation of your acceptance.

En medio de calurosos aplausos se levantó el Presidente electo de Estados Unidos y manifestó que, se sentía muy honrado por la manifestación que se le hacía, la que aceptaba como una de las mejores que ha recibido, porque ella viene de una institución con la cual tiene tantos sentimientos afines.

Agregó que se sentía feliz de estar unos momentos con sus colegas chilenos y que esa distinción que se le entregaba, sería para él, muy apreciada.

A continuación se refirió a la importancia de la ingeniería moderna y dijo que esta ciencia conquistaba poco a poco el sitio de prestigio que merecía entre las actividades humanas y que lentamente se le hacía honor al ingeniero que concebía y realizaba las grandes obras de la creación. Que el mundo estaba agradecido a los ingenieros por las obras materiales que habían hecho, pero que ese agradecimiento sería aún mucho mayor cuando los ingenieros interpusieran su criterio en los problemas políticos.

Finalmente manifestó que en la mayoría de los problemas primaba la solución cuantitativa sobre la cualitativa y que por consiguiente era el ingeniero el que se imponía para resolverlos. Concluyó con palabras elogiosas para el profesional chileno y para nuestro país.

Al terminar el señor Hoover su discurso fué muy aplaudido y se invitó a la concurrencia a un buffet.

Se levantó la sesión a las 4.30 P. M.

RUBEN DÁVILA,
Presidente accidental.

Reinaldo Harnecker,
Secretario.